ACERCA DEL LECTOR Y SUS SABERES PREVIOS:

Otro aspecto que se debe considerar en el proceso de la comprensión es el vinculado a los saberes previos del lector, es decir, que la comprensión se realiza en la medida que el lector es capaz de relacionar lo nuevo que intentará aprender con los conocimientos previos que tiene sobre el problema abordado.

En el texto "Entre libros y lectores II" (2001) los autores presentan un apartado muy interesante acerca de un fragmento de humor que nos permite apreciar el valor de los saberes previos al momento de leer un texto. Los autores señalan que:

Veremos en un texto algunos de los saberes previos que son necesarios para la construcción de los sentidos que el mismo propone.

Yo no era gato

"Un amigo mío, gran `canalla`, tiene un gato colorado que se llama "Lusenhoff". El insensato animal, ya en un par de oportunidades, se arrojó por el aire —luz del departamento (ubicado en un quinto piso) hacia la dureza de un patio interno. Las razones de su arriesgado comportamiento eran, hasta ahora desconocidas. Sin embargo los últimos acontecimientos de dominio público aercan un par de posibilidades. Primera: Lussenhoff (con ese sexto sentido propio de los felinos) sabía que su fin podía hallarse en una Barbacoa. Segunda: Lussenhoff procuró inmolarse (tipo bonzo) en protesta por el holocausto al que eran sometidos sus pares, no muy lejos de allí, en Villa Tablada.

Ante tamaña evidencia, el astro hollywoodense Silvestre (antaño conocido como gato malandrín) declaró a la prensa: "Cuando comenzaron a comerse a las ratas, no me preocupé porque yo no era rata".

Ahora, tras la parrillada de gato, otro astro de cine, el perro Beetoven reconoció ante la revista Variety: "Cuando comenzaron a comerse a los gatos, no me preocupé porque yo no era gato". Tal vez mañana, algún oscuro empleado de la perrera municipal declare: "Cuando comenzaron a comerse a los perros, no me preocupé porque yo no era perro". Y tal vez muy pronto, alguien carbón en mano, estará golpeando a la puerta de los gobernantes..."

Roberto Fontanarrosa, Diario Clarín

comprensión de este discurso requiere de saberes acerca del mundo y acerca de los textos. Entre los primeros, competencias acerca del mudo del fútbol, por ejemplo que se denomina "canalla" a la hinchada de Rosario central; que Lussenhoff es un jugador pelirrojo.

Requiere también conocer que ese año los medios masivos de comunicación denunciaron que en las cercanías de la ciudad de Rosario, la gente más pobre comía gato asado. Otros saberes del mundo cultural son los referidos al dibujo animado y del cine de Hollywood. En cuanto a los saberes del mundo de los textos el lector debe reconocer la matriz de ironía con que el texto busca un efecto pragmático de humor y a la intertextualidad con un conocido texto del escritor Bertolt Brecht al que reenvía desde el título al último párrafo del artículo. Cuando un lector carece del alguno de estos saberes la comprensión es acotada ya que hay detalles que no puede percibir. En términos generales, pasa a menudo que el lector, aún siendo competente en el campo de lo lingüístico-textual, cuando se enfrenta a discursos cuyos referentes le son desconocidos, termina afirmando: "lo leí y no entendí nada".